

Ve en www.izquierdanacional.org: La revolución egipcia quebró definitivamente el equilibrio político en Oriente Medio, por Osvaldo Caello ★ Sarmiento y sarmientistas, por Honorio Díaz ★ Pasado y presente: lo scopo mancato, por Roberto Ferrero ★ Miserias y extravagancias del discurso posmoderno, por Gustavo Cangiano ★ La integración energética regional sudamericana, por Gustavo Lahoud ★ Nuevo paso de la CNEA hacia el primer reactor nacional, por Guillermo Hamlin ★ La izquierda nacional y las "políticas de la memoria", por Gustavo Cangiano ★ Altamira y Galasso, mentiras y coincidencias, por Socialismo Latinoamericano ★ Primeros pasos de Dilma Rousseff en Brasil, por Daniel Fernando

SL SOCIALISMO LATINOAMERICANO

núm. 17 - año 2 - marzo de 2011 - segunda época - \$1,00

IZQUIERDA NACIONAL ~ ARGENTINA

PARA DEFENDER LA SOBERANÍA SE NECESITA UN PROGRAMA NACIONAL-REVOLUCIONARIO

En los últimos días uno de los focos preferidos de la atención periodística estuvo centrado en el caso del avión estado-unidense, fletado con instructores militares y material destinado al adiestramiento en la policía federal. Esta presencia no constituyó ninguna novedad; tampoco la constituyó que el despacho incluyera materiales sensibles, tales como equipos de comunicaciones, sin declarar. Esto es práctica habitual en estas misiones de "ayuda" por parte de los jefes del Pentágono. Lo nuevo es que el gobierno argentino decidió denunciar la maniobra y, para desazón de los domesticados columnistas de *Clarín* y *La Nación* y buena parte de los demócratas de la oposición, transformar el descubrimiento en un hecho político.

¿Qué movió al gobierno argentino a crear un estado de tensión diplomática con Washington? La explicación vulgar del asunto señala que se trata de una suerte de represalia por la exclusión de Argentina en la visita de Obama a América del Sur. Sin embargo, algunos "analistas" han atado cabos y señalan que al igual que en la ofensiva sobre Scioli y los intendentes mediante la imposición de las listas "colectoras", el ultrakirchnerismo que rodea al círculo presidencial ha decidido imprimir un giro radical, al menos retórico, a la política gubernamental con vistas a la inminente contienda electoral.

La defensa de la soberanía

En uno de sus discursos de esos días, aludiendo implícitamente al asunto, Cristina Fernández, declaró que defendería a todo trance la soberanía nacional. ¿Qué significa esta afirmación en boca del kirchnerismo?, ¿renunciar a la distinción colonial que transformó a la Argentina en aliado extra-OTAN del militarismo imperialista?, ¿retirar las tropas argentinas de la fuerza de ocupación subordinada a los planes de la Casa Blanca en Haití?, ¿repudiar la ilegítima deuda contraída con los bandidos del Club de París por la dictadura terrorista?, ¿poner fin al saqueo de los recursos naturales por parte de las corporaciones extranjeras?, ¿imponer mecanismos de nacionalización al comercio exterior y al sistema bancario?

Para realizar una política nacional-popular de contenido mucho más modesto que las medidas que encierran estas interrogantes, hace falta apoyarse en una sólida base social; hace falta movilizar a los trabajado-

Las tareas nacionales, democráticas, antiimperialistas que dejó pendientes el peronismo en 1955 y luego en 1976, están nuevamente a la orden del día. Pero esta vez son los trabajadores, corriente central del Frente Nacional Antiimperialista, quienes tienen la llave de su resolución.



res y las grandes masas explotadas levantando un programa de transformaciones de fondo. ¿Están dispuestos los jacobinos a llegar hasta ese punto? ¿En quién piensan apoyarse? ¿En la burocracia de la CGT, en los jóvenes de La Cámpora?

La burocracia sindical acaba de dar pruebas de que en situaciones de crisis, sólidos lazos corporativos unifican sus distintas fracciones. El caso Venegas es suficientemente ilustrativo al respecto. El secretario general de la UATRE contó, entre otros, con el firme respaldo del titular de la CGT, también bajo la mira del juez Oyarbide en el expediente de la mafia de los medicamentos. Al parecer, la solidaridad de Hugo Moyano provocó la decepción de la presidenta: "Al final son todos iguales", dicen en Palacio que comentó la jefa de Estado. ¿Qué esperaba? La cúpula de la burocracia tiene intereses corporativos más fuertes que cualquier compromiso con el gobierno de

clase. Ese cuerpo de funcionarios sindicales cumple un papel de capital importancia al servicio del Estado, controlando el movimiento obrero, asegurando que no se produzcan desbordes ni experiencias de radicalización entre los cuadros; en definitiva, bloqueando el desenvolvimiento de corrientes militantes que apunten a la autonomía de clase. Pero los altos mandos de la burocracia no trabajan gratis. El costo, ante todo para los trabajadores, es el enquistamiento en las organizaciones obreras de una capa de sindicalistas-empresarios que se enriquecen en múltiples negocios, muchos de ellos ligados a la práctica gremial, y que de ninguna manera arriesgan su privilegiada posición en contiendas de final incierto.

Desde sus orígenes, el kirchnerismo ha establecido un firme acuerdo con esa burocracia sindical. Este acuerdo le ha servido, tanto para regular la evolución del salario según las necesidades del "modelo produc-

tivo", como para equilibrar las pretensiones del capital monopólico al negociar el programa gubernamental. En modo alguno el grupo gobernante está dispuesto a prescindir de tal acuerdo.

Bajo estas condiciones, el "giro radical" se reduce al intento de consolidar y ganar nuevas posiciones en los distintos niveles del aparato gubernamental. Éste es el sentido de la batalla que el kirchnerismo libra en la provincia de Buenos Aires contra Scioli y el aparato de los intendentes. La lista de Sabbatella, convertida en una suerte de caballo de Troya, está destinada a sumar votos a Cristina Fernández y a restarlos al gobernador y a los barones justicialistas; pero al mismo tiempo tiene el propósito de incorporar nominaciones ultra K, que de otro modo no tendrían lugar en la boleta oficialista.

Las tareas pendientes

Sin embargo, para dar pelea a ese aparato anquilosado hace falta mucho más que el progresismo neocamporista. Hace falta ir a fondo, impulsando la democratización de las organizaciones de masas; hace falta avanzar con medidas de corte nacional-democrático contra los grandes terratenientes y los monopolios del comercio exterior, los pulpos de la intermediación comercial y financiera, las multinacionales mineras y petroleras.

Conviene recordar que Perón ejerció una influencia decisiva sobre su movimiento prescindiendo de toda mediación entre su jefatura y las masas obreras. Los trabajadores apoyaron sus gobiernos no por el "carisma" que le atribuyen ciertos "entendidos", sino porque su política burguesa reconocía las demandas y derechos que la burguesía nunca concedió a las grandes masas obreras. En ese apoyo residía el poder de Perón para resistir las maniobras de la oligarquía y el imperialismo, y para subordinar a la burocracia de los sindicatos y del Estado.

Esas tareas nacionales, democráticas, antiimperialistas que dejó pendientes el peronismo en 1955 y luego en 1976, están nuevamente a la orden del día. Pero esta vez son trabajadores, corriente central del Frente Nacional Antiimperialista, quienes tienen la llave de su resolución. A más de tres décadas de derrotas y retroceso político, nadie puede engañarse: no se puede librar esta batalla retrocediendo al punto de partida que establecieron las masas obreras en octubre de 1945. ■

Si considerás que las estructuras político-económicas instauradas por el proceso cívico-militar iniciado en 1976 siguen vigentes gracias a la partidocracia; que es necesario construir un nuevo Frente Nacional Revolucionario, con base en la clase trabajadora y los sectores patrióticos; si rechazás los socialismos importados y creés que cada país construye su propio camino hacia la liberación, sobre la base de sus propias tradiciones históricas,

sumate a SOCIALISMO LATINOAMERICANO
www.izquierdanacional.org
contacto@izquierdanacional.org

Oligarquía terrateniente sin control

Por **ATAH DURÉ**

Por orden de la presidenta, se disolvió la Oficina Nacional de Control Agropecuario (ONCA). Las razones que se esgrimen para renunciar al control de la oligarquía terrateniente, los agroexportadores y las transnacionales vinculadas al rubro, es la corrupción de los funcionarios disueltos. Eso es cierto y probado.

Sin embargo, se trata de un caso de mini corrupción, si se compara con la maxi corrupción de los exportadores que se autoexportan soja a Uruguay, desde donde la reexportan hacia todo el mundo, ya sin retenciones, pues la Banda Oriental

ha sido siempre una banda más grande que la del “Gordo Valor”.

La verdadera razón para tomar la decisión de eliminar esta herramienta (que en las manos adecuadas y con mayor poder de policía podría haber puesto algún obstáculo a tal gavilla de parásitos) se puede apreciar en el fragmento del comunicado que publicó la CRA (Confederaciones Rurales Argentinas), bajo el título de “Pedido de audiencia a Boudou” y que aparece a continuación.

“Nuestro país tiene potencial para volver a ubicarse entre los principales exportadores del mundo —afirma la CRA—. Por eso rescatamos la posición del ministro

Amado Boudou en la última reunión del G-20, realizada en Francia, donde expresó que la solución para el mercado de las

materias primas pasa por la ampliación de la oferta de productos en el mercado internacional y no por su regulación.”



Es necesario un movimiento obrero con independencia de clase

Por **MATÍAS DÍEZ**

En recientes declaraciones, Juan Carlos Sacco de la UIA señaló que la CGT debe trabajar con “una inflación de 15%” para el año 2011, porque con aumentos que rondan 30%, “los empresarios lo van a trasladar a los precios”.

A finales de enero los grandes empresarios expresaron su preocupación por los métodos de “acción directa” del sindicalismo, y sostuvieron que el techo para las negociaciones paritarias de este año estaría en el orden de 20%. Luego, en un acto de la UOCRA, la presidenta Fernández pidió “racionalidad” a los sindicalistas, en tanto que el gobierno considera excesivos aumentos que vayan de 25% a 30%. Con este apoyo los empresarios se mostraron más calmos en la reunión mantenida a finales de febrero en la Bolsa de Comercio de Buenos Aires. ¡Con la garantía del Estado, las bondades del 2010 no se repartirían!

Pareciera que, más allá de la retórica sobre la concentración económica, la preocupación oficial está en que las demandas salariales presionen a la inflación en un año electoral. ¿Cómo saber cuál es el porcentaje que los trabajadores deben negociar?

En un contexto de alta inflación y crecimiento económico, los trabajadores son rehenes de la burocracia sindical y del Estado, que impide que negocien mejores salarios.

Sin alternativas que los representen, los trabajadores deberán construir una alternativa de clase

Crecimiento e inflación

Durante el año que pasó, la economía argentina creció alrededor de 8%, luego de algunos traspies durante 2009, producto de la crisis mundial. Si los salarios no crecen al ritmo de los precios, los trabajadores en nada participan del crecimiento económico, resultando en una distribución regresiva del ingreso. Y si a esa inequidad le agregamos el deterioro de la capacidad de compra, producto del crecimiento de la inflación, la situación se vuelve mucho más regresiva.

De allí la centralidad de la discusión de que los números oficiales están lejos de la realidad. Tomando en cuenta el IPC-7 Provincias, la inflación para el año que pasó fue de 25,9%, mientras que en 2009 ese índice había mostrado un 15,19%. La inflación de alimentos, dependiendo del “analista”, se ubicó entre 31% y 42%. A la hora de pensar las perspectivas futuras, no existen razones para suponer que durante 2011 se produzca desaceleración de la inflación.

El papel del Estado

El gobierno dice que no hay “ni techo ni piso”, apoyando la postura del jefe de la CGT. Pero a la vez, el Estado desempeña su papel, intentando moderar las aspiraciones de la clase trabajadora. Tomada se expresó sobre aumentos de 30% señalando que “es algo alejado de la realidad” y pidió que, para “no entrar más en la polémica”, “dejemos que hablen las paritarias”. ¡Ya sabemos nosotros qué pasa cuando las paritarias “hablan”!

La presidenta Fernández hizo su parte: “Yo no vendo nada, no produzco tomates, no vendo autos, no produzco acero ni cemento. Los gobernadores, tampoco”, intentando despegar al Estado de la responsabilidad sobre la inflación. Pero, ¿qué otro “agente” que no sea el Estado tiene capacidad de intervenir para enmendar esa “distorsión”?

Paritarias

Mientras el Estado hace lo suyo, la dinámica de la clase trabajadora va marcando rumbos. Algunos gremios ya han logrado acuerdos, como los aceiteros (25%, con un básico de 4.700 pesos), y los estibadores de San Lorenzo (35%). Pero

esos porcentajes no deben analizarse en forma aislada, ya que muchas de las subas salariales elevadas se dieron entre salarios altamente depreciados. Teniendo en cuenta que la canasta básica total ronda los 4.500 pesos, no podemos decir que se trata de aumentos “irracionales”, sino que representan una recomposición producto del retraso salarial. Esto ya lo habíamos observado en 2010, cuando los mayores porcentajes de aumento se dieron en las escalas salariales más bajas: gastronómicos 35%, comercio 29% y construcción 27%, con salarios promedio de 2.160, 2.950 y 2.730 pesos, respectivamente.

La situación de los trabajadores fuera de convenio —alrededor de 37%— es la más grave, ya que por ser los más afectados a causa de la inflación de los alimentos (en 2010 fue de 31% a 42%), verán mermar la capacidad de compra de los salarios, que rondan un promedio de 1.800 pesos. La Asignación Universal por Hijo (AUH) había permitido que escaparan al deterioro provocado por la inflación, pero a pesar del incremento que tuvo en septiembre pasado, la falta de un ajuste periódico que siguiera el curso real de la inflación, licúa sus efectos con el paso del tiempo. Lo mismo puede decirse de las jubilaciones que, contra la retórica oficial, se han mantenido en valores cercanos al nivel de crecimiento de la inflación de alimentos por los aumentos. ¡Hay que asegurar el mínimo de supervivencia!

Por la autonomía de clase

La “racionalidad” de la política de los trabajadores deberá tener en cuenta cuál es la situación real del crecimiento y de la inflación, tomando los valores de 2010 deben tenerse como piso y no como techo para las negociaciones paritarias.

Frente al llamado a la “responsabilidad social” que demandan Estado y patronales, debemos responder exigiendo que el Estado castigue la especulación financiera y promueva la reinversión de utilidades, en vez de permitir la fuga de capitales. El problema de la inflación no está en la “puja distributiva”, sino en la falta de expansión de la inversión en la industria y en la alta concentración de las industrias básicas, que permite a un pequeño grupo de empresas ser formadoras de precios. La concentración de la industria no se combate con la retórica, sino con una intervención en el mercado, que ataque los monopolios, nacionalizando áreas básicas como las industrias del acero, cemento y petróleo.

Los trabajadores deberán desplazar a las conducciones burocratizadas —que no van a oponerse a los grandes empresarios— por nuevas direcciones sindicales, representativas de los intereses de los trabajadores y no de intereses corporativos. La estrategia de los trabajadores debe estar centrada en la demanda constante al sindicato y la construcción de la alternativa de clase a esa conducción.

La presidenta se da el lujo de declarar que el Estado no es responsable de la inflación, porque no existe un movimiento obrero independiente y organizado que le imponga al Estado las decisiones de política macroeconómica necesarias para frenar la inflación y acrecentar los salarios. La alternativa está, una y otra vez, en el desarrollo de un movimiento obrero con independencia de clase, que decida por sí mismo su futuro

Cuaderno de la Izquierda Nacional, solicítalo en:
www.izquierdanacional.org

LEÓN TROTSKY

El legado de un revolucionario

Protagonista principal de los acontecimientos revolucionarios de 1905 en la vieja Rusia zarista, y en las revoluciones de febrero y octubre de 1917, León Trotski fue, junto con Lenin, la personificación de un proceso de profundas transformaciones de carácter político, social, económico y cultural, anuncio de que una nueva era en la historia de la humanidad se había iniciado. Jefe del Ejército Rojo victorioso contra los ejércitos blancos de la contrarrevolución y la invasión imperialista, opositor resuelto, desde el poder y desde el exilio, ante el terrador soviético y la degeneración estalinista, agitador y publicista de encendida elocuencia, la figura de Trotski resurge bajo una luz intensa en una época en que el “posibilismo”, el “pragmatismo” y el “seguidismo” parecen ser la moneda corriente de la política.



Cuadernos de la Izquierda Nacional
www.izquierdanacional.org

5

Los trabajadores son la fuerza motriz de la revolución en Oriente Medio y el norte de África

Por OSVALDO CALELLO

La lucha de masas que conmueve a Oriente Medio y el norte de África ha modificado sustancialmente la relación de fuerzas en una región clave donde el imperialismo estadounidense afirma su poder mundial. La caída de Mubarak en Egipto significó la quiebra del equilibrio que se consolidó durante más de tres décadas tras la firma de los acuerdos de Camp David, entre Anuar el-Sadat y Menachem Begin, en 1978. Su consecuencia fue la paz entre los dos Estados y el reconocimiento de Israel por parte de Egipto. Desde entonces, el régimen egipcio formó parte del campo de la contrarrevolución, y fue cómplice habitual de los crímenes de la burguesía sionista en Palestina y el Líbano.

Los levantamientos populares se iniciaron en Túnez, en diciembre pasado y obtuvieron una primera victoria con la caída de la dictadura de Ben Alí; se prolongaron en Egipto a través de una crisis inédita y repercutió inmediatamente en Yemen, Bahrein, Jordania, Marruecos y Libia. Medio Oriente y el norte de África atraviesan, con distintos grados de intensidad, por una situación de inestabilidad política y social que ha alterado el balance del poder.

Las causas profundas de las movilizaciones populares

Las primeras líneas de los enfrentamientos están ocupadas por jóvenes desempleados —muchos de ellos con títulos secundarios o universitarios pero sin futuro alguno—, y por miles de trabajadores sobreexplotados, cuyos derechos laborales han sido reducidos a un mínimo. Las consignas, de contenido democrático, giran en torno a la conquista de la soberanía popular. Los grandes medios de difusión han pretendido interpretar estas demandas como una reivindicación de democracia liberal, tal como ha sido establecida en Occidente. Esto es así para una parte de la burguesía y la clase media. Pero las fuerzas motrices del movimiento son más profundas. La radicalidad del proceso puede apreciarse muy bien a la luz de las crisis en Túnez y Egipto. En el primer caso, fueron los cuadros de las federaciones de la Unión General de Trabajadores de Túnez (UGTT) —con independencia de la conducción central, comprometida con el régimen de Ben Alí—, quienes organizaron y lanzaron a la lucha a los trabajadores y grandes masas populares por reivindicaciones que cobraron una actualidad apremiante debido al encarecimiento y la escasez de los alimentos básicos, transformados en *commodities* para especulación del parasitismo financiero internacional. El movimiento huelguístico comenzó en las regiones del interior, con altas tasas de desocupación, precariedad laboral y salarios muy bajos, y se organizó por medio de comités de lucha.

El tradicional equilibrio que facilitó las maniobras del imperialismo estadounidense y del sionismo en Oriente Medio ha sido quebrado, y un formidable movimiento de masas ha puesto nuevamente en pie de lucha a los trabajadores y el pueblo árabe. Ya nada volverá a ser como antes.

En Egipto, el papel de los trabajadores resultó igualmente determinante en la caída del régimen de Mubarak y en la prolongación del movimiento luego de que la Junta Militar se hiciera cargo del poder. En el curso de los acontecimientos, las demandas por mejoras salariales y condiciones de trabajo fueron profundizadas mediante tomas de empresas y experiencias de autogestión. Al alcanzar cierto nivel de desarrollo, la lucha obrera puso a la orden del día problemas de clase de importancia fundamental. En ese punto, los trabajadores apuntaron contra la burocracia que controla las organizaciones gremiales sometidas a un régimen de estatización sindical. Los jerarcas sindicales fueron enfrentados a la acusación de corrupción y acatamiento a las directivas del Estado y la burguesía. Simultáneamente, los cuadros obreros emprendieron la fundación de la Federación Egipcia para Sindicatos Independientes, uno de cuyos antecedentes fue la organización de la Liga de Trabajadores Textiles, resultado del excepcional nivel que alcanzó la lucha en la ciudad de Marhalla. De más está decir que la batalla por conquistar posiciones autónomas de clase, constituye un paso de importancia capital en el proceso de formulación de un programa popular-democrático y antiimperialista, dirigido a la construcción de un gran frente de masas en condiciones de abordar los problemas que presenta el tránsito a una nueva fase de la revolución.

La ausencia de organización y dirección política

Respecto a la fuerza y el alcance de esta tendencia, da una idea clara la advertencia de la Junta Militar acerca de que no se tolerarán los movimientos de fuerza. Sin embargo, el principal problema que afrontan los trabajadores y las grandes

masas explotadas no es la amenaza militar, sino la ausencia de una organización y una dirección política. Este vacío es la verdadera causa de que una situación de crisis orgánica —en la cual las clases subalternas ya no aceptan la dominación de los círculos tradicionales y, en consecuencia, esos círculos han perdido su posición hegemónica—, no derive en una crisis revolucionaria; vale decir, en una situación en la que la clase emergente, que encabeza el levantamiento de los oprimidos, se haga cargo de la situación. Este *impasse* creará un estado de inestabilidad durante todo un período, debido a que los partidos que representan los intereses de la burguesía y la clase media tampoco se encuentran en condiciones de afrontar los problemas de fondo que la crisis ha puesto en el primer plano.

EE.UU. por mantener el statu quo

Mientras tanto, Washington y los gobiernos europeos se han lanzado a la búsqueda de una solución de continuidad destinada a mantener en lo fundamental el antiguo *statu quo* sobre el que se asentaba el poder de sus aliados políticos, así como el balance de fuerzas anterior al derrumbe de la dictadura egipcia en el plano regional.

Sin embargo, el tradicional equilibrio que facilitó las maniobras del imperialismo estadounidense y del sionismo en Oriente Medio ha sido quebrado, y un formidable movimiento de masas ha puesto nuevamente en pie de lucha a los trabajadores y el pueblo árabe. Ya nada volverá a ser como antes

Fuera de Haití las fuerzas de ocupación

Carta abierta a la presidenta Cristina Fernández

A un año del festejo del bicentenario de nuestra Revolución de Mayo, ¿quién hubiera podido pensar que Haití, la primera nación que se liberó del colonialismo en nuestro continente, está hoy ocupada, y ya desde hace siete años, por tropas de ocupación al servicio de intereses económicos extranjeros, en primer lugar *yankees*, pero también canadienses y franceses?

¿Cómo entender que soldados argentinos integren el ejército de ocupación, la MINUSTAH, bajo mandato de la ONU?

Mientras que Washington deseaba extender las vastas zonas francas de textil al servicio de sus multinacionales, como Levi's, cómo no constatar que las tropas de ocupación a su servicio no

sólo fueron incapaces de reconstruir el país después del terremoto y de asistir a la población, sino que le infligió los peores castigos: violaciones, masacres de barrios enteros (Cité Soleil, entre otros), epidemia de cólera, represión antisindical en profanación de las leyes sociales del país.

El pueblo haitiano, es un hecho, rechazó las elecciones truchas pilotadas por la MINUSTAH y la OEA bajo la sombra del Comité Interino para la Reconstrucción de Haití, la CIRH de Bill Clinton, reafirmando su derecho imprescindible a la soberanía.

Señora presidenta, el papel de los soldados argentinos es defender nuestra soberanía, no el de aplastar la soberanía

de la nación hermana haitiana. Haití no podrá reconstruirse sin el fin de su ocupación.

Le pedimos, señora presidenta, que regresen nuestros soldados a la Patria, para que nuestra bandera argentina no siga manchada.

Haití necesita médicos e ingenieros. Retirada de los soldados argentinos de la MINUSTAH. Derecho de Haití a la soberanía sin intromisiones extranjeras

NOTA: El texto de la presente carta ha comenzado a ser firmado entre la ciudadanía y organizaciones políticas, sociales y culturales, en el curso de una campaña destinada a poner fin al plan de recolonización de Haití pilotado por el gobierno imperialista de Barak Obama.

Cuaderno de la Izquierda Nacional, solicítalo en:
www.izquierdanacional.org

**MILITARES,
POLÍTICA
Y DESARROLLO
NACIONAL**

La politización —en su sentido más amplio, el del interés por los asuntos de la sociedad en la que se vive— de las fuerzas armadas es una necesidad imperiosa. Cada soldado debe tener plena conciencia de para qué empuña su arma; debe tener la formación histórica, política, económica y social que le permita discernir cuándo está sirviendo a los intereses de la nación y cuándo se convierte en mercenario de las minorías aliadas a intereses extranjeros.

Cuadernos de la Izquierda Nacional **6** www.izquierdanacional.org


Libia en la mira del imperialismo

Libia está en crisis, no sabemos en qué medida, promovida por el imperialismo que se frota las manos. La poca información disponible es contradictoria y, en muchos casos, abiertamente manipulada por los medios masivos que responden a los grupos de poder de los países centrales.

Obama anunció que EU actuará “solo o con otros países,” y que hay “una gama de opciones” por aplicar. La misma receta que aplicaron en Yugoslavia, Irak, Afganis-

tán... Lejos de estar “indignado” por los muertos civiles —como afirma cínicamente, cuando su país es responsable de millones de muertos inocentes en todo el mundo— su interés, al igual que el de sus aliados europeos, es tomar el control de las importantes —en cantidad y calidad— reservas de petróleo y gas que posee Libia.

Independientemente de la situación política interna de Libia, que sólo sus ciudadanos tienen el derecho exclusi-

vo de resolver, debemos denunciar por todos los medios el intento de una nueva invasión imperialista, disfrazada con tan hipócritas como rimbombantes declaraciones “democráticas” y “derechohumanistas”, para apoderarse de recursos naturales estratégicos 

Declaración de Socialismo Latinoamericano
• Izquierda Nacional

C A L E N T A M I E N T O G L O B A L

“El más grande fraude pseudocientífico”

Ottmar Edenhofer, vicepresidente del Grupo de Trabajo III del IPCC, declaró “La política climática ya no tiene nada que ver con la protección del ambiente, con problemas como la deforestación o el agujero de ozono.

*La próxima cumbre del clima en Cancún es realmente una cumbre económica donde se negociará la distribución de los recursos naturales del mundo”.
A confesión de parte, relevo de prueba.*

Por GUILLERMO HAMLIN

Finalmente, el vaticinio que hicimos respecto al resultado de la cumbre climática (COP XVI), que se celebró entre el 29 de noviembre y el 10 de diciembre de 2010 en Cancún, México, se convirtió en realidad. No se alcanzó ningún acuerdo internacional en reemplazo del fracasado Protocolo de Kyoto. En esta guerra por los recursos del planeta, el imperialismo encuentra cada vez mayores resistencias para imponer sus proyectos, en todos los ámbitos. Un fracaso similar al de Copenhague, donde no se llegó a nada. En aquel entonces, la atmósfera quedó enrarecida, no precisamente con dióxido de carbono, sino con dudas en relación con la seriedad con que el IPCC estaba conduciendo la ciencia climática.

Estalló el “Climagate”, y dejó en evidencia el tamaño de los datos y la manipulación de modelos por parte del IPCC, con objeto de exagerar la gravedad del calentamiento.

“El más grande fraude pseudocientífico”

Otro cimbronazo a la ya tambaleante teoría del “calentamiento global antropogénico”, fue la renuncia del doctor Hal Lewis, profesor emérito, a la American Physical Society, mediante carta pública enviada a todos los medios de prensa, que sólo publicó el británico *Telegraph.co.uk*, el 8 de octubre de 2010, previo a la cumbre en Cancún. En su misiva, el doctor Lewis manifiesta su repugnancia por lo que él califica como “el más grande fraude pseudocientífico que he visto en mi larga vida como físico [...] un fraude a una escala que nunca he visto,

y me faltan las palabras para describir su enormidad [...] la estafa del calentamiento global, con los billones de dólares en juego, es el motivo como interés conductor, que ha corrompido a muchos científicos [...] mi orgullo de pertenecer a la American Physical Society, se ha convertido en vergüenza y, muy a mi pesar, me veo obligado a presentar mi renuncia a la Sociedad.”

Para colmo, la realidad de la evolución del clima hacia temperaturas más bajas dificulta la tarea de mantener el engaño. Y desafía la inventiva de los propulsores de la teoría oficial, quienes tratan de explicar que el “calentamiento global” provoca las tormentas de nieve, que desde hace tres años incrementan su intensidad, a la vez que se requiere mayor presión de los medios de difusión.

Sutilmente han ido cambiando el discurso, hablando de “eventos climáticos extremos”, en los que han incluido las nevadas. Olvidan sus pronósticos de incrementos de temperatura tales, que la nieve sería cosa del pasado, que tanto Europa como Estados Unidos ya no tendrían más “navidades blancas”. James Hansen, el director de Cambio Climático de la NASA, presentó en 1988 su famoso pronóstico —que ahora discretamente olvidan—, según el cual para 2009, las temperaturas se incrementarían en un grado Celsius, respecto al nivel de 1988, es decir, ¡en 20 años, aumentaría mucho más de lo que lo hizo en todo el siglo XX!

John R. Christy, el eminente científico miembro del IPCC, estigmatizado como “escéptico”, presentó en 2009 un informe que

denominó “Una lección de historia”, donde ponía en evidencia que las temperaturas en 2009 no sólo no alcanzaron el nivel pronosticado por Hansen, sino que además fueron menores a las de 1988.

Otro golpe muy fuerte a la continuidad del Protocolo de Kyoto, fue la breve pero contundente declaración del representante de Japón, uno de los mayores emisores: “Japón no inscribirá sus metas bajo el Protocolo de Kyoto en ninguna condición o bajo ninguna circunstancia”.

Una noticia discretamente ocultada

A partir de ese momento, el resultado de la cumbre ya estaba decidido: otro fiasco como el de Copenhague. No hubo acuerdo en nada, salvo las consabidas promesas de ayuda del Norte al Sur para reforestación y la creación de un “Fondo Verde Climático”. El Banco Mundial sería el tesorero del fondo y para su financiación, habiendo sido rechazado el cobro de impuestos a las emisiones de dióxido de carbono, todo queda supeditado a las “donaciones” de ya sabemos quienes, con la intención de, llegado el momento, reclamar su “libra de carne”. Sin embargo, esto fue suficiente para asegurar que toda la burocracia de las delegaciones de todos los países firmantes, tengan una plaza en Durban, Sudáfrica, donde en diciembre de 2011 se volverán a reunir. Por supuesto, para “salvar al planeta”.


Una noticia que fue discretamente ocultada fue la del comportamiento del mercado de los bonos de carbono y su probable evolución futura. El Chicago Climate Exchange (CCX) dio por terminadas sus transacciones en bonos de carbono (precisamente el propósito para el cual se fundó), hacia finales de octubre de 2010. Los medios en general ignoraron la defunción del único esfuerzo voluntario de Estados Unidos en el comercio de bonos. El CCX se fundó en el 2000 y se creía, o se hizo creer, que el mercado de bonos de CCX llegaría a 500.000 millones de dólares. A principios de 2010, el CCX fue vendido al ICE, una plataforma para futuros y derivados, con base en Atlanta y Londres, que está listado en la Bolsa de Valores de Nueva York por 600 millones de dólares. Esta venta permitió a los especuladores del clima —como Goldman Sachs, Al Gore y su

Generation Investment Management—, convertir en dinero en efectivo sus inversiones en CCX.

Richard Sandor, quien armó originalmente el CCX, a partir de una inversión de 1,1 millones de dólares, que a su vez, había obtenido como subsidio de la Joyce Foundation de Chicago, embolsó 98,5 millones de dólares por su 16,5% en acciones de CCX cuando ésta fue vendida. Multiplicar casi por 100 el capital en nueve años, no está nada mal para estos estafadores, expertos en este tipo de fraudes.

A confesión de parte, relevo de prueba

En Europa no se quedan atrás. Reuters informa que la Unión Europea ha cerrado provisoriamente el mercado de emisiones de CO₂, al detectar nuevos robos de cuotas, esta vez en Austria, pues el anterior había sido en Rumania. Este mercado mueve 124.000 millones de dólares y participan en él decenas de “honorables” compañías, como Goldman Sachs, Citibank, Morgan Stanley, Enron, Deutsche Bank, Dupont, etc. Una multinacional suiza del cemento, Holcim, denunció que un hacker entró en sus cuentas, se hizo de cuotas de emisión de CO₂ que le habían sido concedidas y que después las introdujo en el mercado electrónico europeo, por un valor de 14,7 millones de euros. Es muy posible que alguna de las 10.000 empresas europeas obligadas a restringir sus emisiones de CO₂ las haya comprado ya.

Dejando estas tropelías atrás, veamos el brote de sinceridad de Ottmar Edenhofer, vicepresidente del Grupo de Trabajo III del IPCC, quien declaró al *Neue Zürcher Zeitung*, el 14 de noviembre pasado: “La política climática ya no tiene nada que ver con la protección del ambiente, con problemas como la deforestación o el agujero de ozono. La próxima cumbre del clima en Cancún es realmente una cumbre económica donde se negociará la distribución de los recursos naturales del mundo”. A confesión de parte, relevo de prueba 

SL SOCIALISMO LATINOAMERICANO
IZQUIERDA NACIONAL
Director: Osvaldo Callelo

NUESTROS LIBROS

Para mayor información, escribinos a: contacto@izquierdanacional.org o visitá nuestra web: www.izquierdanacional.org

